

El Congreso prioriza el valenciano al castellano - El Mundo - 23/03/2017



El presidente valenciano, Ximo Puig, el conseller de Educación, Vicent Marzá, y la vicepresidenta, Mònica Oltra. J. CUELLAR

EDUCACIÓN DEBATE EN LA COMISIÓN PARLAMENTARIA

EL CONGRESO PRIORIZA EL VALENCIANO AL CASTELLANO

PSOE y Unidos Podemos votan junto a los nacionalistas avalar el modelo lingüístico del Consell que vincula el nivel de inglés a estudiar valenciano

RAÚL PIÑA MADRID
Chantaje. Dislate. Disparate. Barbaridad. Falsedad. Demagogia. Odio. Rastro. Miserable. Desfachatez. Son sólo algunos de los calificativos escuchados ayer en la Comisión de Educación del Congreso, en un debate sobre el modelo lingüístico de enseñanza en la Comunidad Valenciana, cuya brusquedad hizo intervenir en varias ocasiones a la presidenta de la comisión para llamar al orden. PP y Ciudadanos presentaron sendas propuestas contra el decreto de plurilingüismo educativo aprobado por el Consell, que vincula la oferta y titulación del inglés al estudio del valenciano en detrimento del castellano. PSOE, Unidos Podemos y los partidos nacionalistas avalaron este modelo.

Las dos propuestas (proposiciones no de ley) de PP y Ciudadanos en contra de este decreto de enseñanza fueron rechazadas en la Comisión de Educación por 20 votos en contra (PSOE, Unidos Podemos, PNV, ERC y Mixto) y 17 a favor (PP y Ciudadanos) cada una.

El nuevo modelo lingüístico, que llegará a las aulas de dos años y al segundo ciclo de Infantil a partir del próximo curso, vincula el nivel de inglés al estudio del valenciano en detrimento del castellano. Esto es, si el colegio escoge un proyecto lingüístico de mayor nivel de valenciano, el alumno recibe más horas de inglés y, por tanto, una titulación mayor en este idioma.

Desde Ciudadanos advirtieron de que «la vinculación de la oferta y titulación del inglés al valenciano supone una vulneración del principio

de igualdad, recogido en el artículo 14 de la Constitución Española, y socava claramente los elementos de cohesión social». Han pedido al ministro de Educación el informe de la Abogacía del Estado sobre este decreto Marzá –en alusión a Vicent Marzá, consejero de Educación– y hoy presentan una queja por este decreto ante la Defensora del Pueblo.

«Trata de crear valencianos de primera y de segunda, y genera un problema donde no lo había», señaló Marta Martín, portavoz de Ciudadanos. «Es un dislate porque es un chantaje que afecta al futuro de los menores y supone una discriminación en virtud de su lengua». «Que

C'S PRESENTA HOY UNA QUEJA ANTE LA DEFENSORA DEL PUEBLO: «CREA CIUDADANOS DE PRIMERA Y SEGUNDA»

quien elija el castellano no tenga penalización en los títulos de inglés», añadió el diputado del PP Miguel Barrachina. «No es una ley, es una ocurrencia. Los padres hemos perdido la potestad de elegir la lengua, ahora la eligen los colegios. Pedimos libertad. Respeto. Déjenme elegir».

La intervención del diputado del PP estuvo jalonada, en su recta final, por expresiones de «time out» o «Tiempo, tiempo!» por parte de otros grupos a modo de protesta. «Está bien que no me dejen elegir la lengua de mis hijos, pero en el Parlamento me deberían dejar ha-

blar. ¿Por qué se meten en nuestras vidas? Déjenos elegir a los padres. Esto es utilizar a los niños de forma electoral. Pedimos igualdad de trato a los niños que escojan castellano o valenciano».

Desde Unidos Podemos, se refirieron a las propuestas de PP y Ciudadanos como «realizadas desde el odio más visceral al valenciano». El diputado Ricardo Sixto Iglesias los acusó de «tergiversar, manipular y mentir», y defendió la potestad del Gobierno de la Comunidad Valenciana de «incentivar» el aprendizaje del castellano y que se pueda elegir esa lengua como predominante en la Administración. «Es una medida de fomento, no de imposición». En la misma línea se mostró Compromís –que gobierna el Consell junto al PSOE– a través de su portavoz Joan Baldoví. En su opinión, el decreto no obliga a nada. «Ninguna imposición. Lo que hacen las escuelas es incentivar. Ustedes usan los temas de la lengua para enfrentarnos a los valencianos. Querer enfrentarnos por que los niños conozcan más lenguas es rastro y miserable».

Desde el PSOE, que preside la Comunidad Valenciana, Ciprià Ciscar defendió la medida, avalando la actuación del Consell, calificándola de «legal» y «constitucional», y acusó a PP y C's de querer «retrotraer a una situación de hace 35 años, con fuerzas que querían hacer de estas cuestiones una batalla entre los valencianos».

El PNV mostró su queja por lo que considera una persecución a lo que no es español. «Es una reacción a todo lo que no sea la lengua castellana», concluyó Joseba Agirretxea.